



Consejo de Seguridad

Septuagésimo noveno año

Provisional

9778^a sesión

Jueves 7 de noviembre de 2024, a las 10.00 horas

Nueva York

<i>Presidencia:</i>	Sr. Kariuki	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Argelia	Sr. Koudri
	China	Sr. Dai Bing
	Ecuador	Sr. Montalvo Sosa
	Eslovenia	Sra. Blokar Drobič
	Estados Unidos de América	Sr. Wood
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. Dharmadhikari
	Guyana	Sra. Persaud
	Japón.	Sr. Mikanagi
	Malta	Sr. Camilleri
	Mozambique	Sr. Afonso
	República de Corea.	Sr. Cho
	Sierra Leona	Sr. Kanu
	Suiza.	Sr. Hauri

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur
(S/2024/776)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

24-33448 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2024/776)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de Kenya y Sudán del Sur.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, y a la Secretaria General del Programa de Vigilancia y Observación de la Participación en el Proceso Democrático de Sudán del Sur, Sra. Merakje Lorna.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2024/776, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Señor Presidente, le agradezco la oportunidad de informar una vez más al Consejo sobre los acontecimientos ocurridos en Sudán del Sur.

Desde mi última actualización (véase S/PV.9705), el período de transición de Sudán del Sur se ha prorrogado hasta febrero de 2027, con lo que la fecha de la celebración de las elecciones se ha pospuesto hasta diciembre de 2026. Se trató de un hecho inevitable pero lamentable, dada la profunda frustración y fatiga que siente el pueblo de Sudán del Sur ante la aparente parálisis política y la inacción de sus dirigentes a la hora de aplicar el acuerdo de paz y llevar a cabo la tan esperada transición democrática.

He sostenido intensos debates con dirigentes políticos, la sociedad civil, representantes religiosos, líderes juveniles, coaliciones de mujeres y asociados internacionales. No me ha quedado duda alguna de que, como

ha afirmado el Secretario General, la única manera de avanzar es que los dirigentes de Sudán del Sur encuentren con carácter urgente soluciones de avenencia y modalidades de aplicación y adopten las medidas decisivas necesarias para alcanzar la masa crítica de índices de referencia clave establecidos en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Sin embargo, desde la prórroga, la aplicación del Acuerdo Revitalizado y su hoja de ruta ha quedado, una vez más, relegada a un segundo plano, mientras los intereses políticos se despliegan a nivel nacional. Parece que la iniciativa Tumaini, destinada a lograr que los grupos de la oposición que se resisten se sumen al acuerdo de paz, se ha estancado en gran medida, aunque, por invitación del Presidente Salva Kiir Mayardit, el Presidente de Kenya, William Samoei Ruto, visitó Yuba ayer. Al parecer, los Presidentes decidieron retomar la iniciativa, resolver las cuestiones pendientes en un plazo de dos semanas y asegurar, después, un respaldo regional.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha sido clara: el tiempo de la cuarta prórroga de Sudán del Sur ha empezado a correr. No se reiniciará en febrero de 2025, cuando comience el período de transición ampliado. Comienza ahora. Si no, podríamos encontrarnos en la misma situación en diciembre de 2026. Las partes en el acuerdo de paz, la élite política, los garantes del acuerdo de paz ni la comunidad internacional pueden seguir actuando como siempre. Debemos aprovechar la oportunidad para que esa prórroga sea la última y lograr la paz y la democracia que el pueblo de Sudán del Sur merece. Es necesario hacer concesiones para que los cálculos electorales cuadren. No basta con pequeñas acciones. Se necesitan decisiones, acciones, realismo e índices de referencia vinculados a un plan de aplicación. Se necesitan concesiones respecto de lo que es viable en el plazo previsto. Habrá que truncar o modificar algunos procesos para que la armonización general sea realista. Con el fin de lograr esos resultados, el Gobierno debe volver a convocar de inmediato al equipo de tareas conjunto dirigido por el Gobierno sobre la redacción de la Constitución y la celebración de elecciones.

La UNMISS ha identificado seis índices de referencia alcanzables, que las partes pueden abordar de inmediato: en primer lugar, el despliegue de las fuerzas unificadas necesarias, el inicio de la etapa II de su entrenamiento conjunto y el acuerdo sobre la estructura de mando intermedio; en segundo lugar, el inicio de la educación cívica; en tercer lugar, los trabajos preparatorios

para la inscripción electoral; en cuarto lugar, la modificación del proyecto de ley del Servicio Nacional de Seguridad para la ampliación del espacio cívico y político; en quinto lugar, la elaboración de un código de conducta entre los partidos políticos, la sociedad civil y los medios de comunicación, y en sexto lugar, la aclaración del reparto de la responsabilidad en materia de seguridad electoral. Recientemente, me reuní con el Presidente Mayardit para abordar la urgente necesidad de avanzar, le informé de nuestros contactos productivos con otras partes interesadas nacionales y subrayé la importancia de que siguiera colaborando en este sentido. La comunidad internacional también debe unirse en torno a esas tareas inmediatas. Necesitamos una influencia colectiva y una voz unificada que apoyen una conclusión pacífica del período de transición.

Sigue siendo fundamental un enfoque de alianza. Reconocemos que es difícil mantener la atención en Sudán del Sur en un momento de crisis mundiales que compiten entre sí, pero seguimos convencidos de que ni el país ni la región son capaces de resistir otra recaída en el conflicto.

La UNMISS está avanzando en la asistencia a la Comisión Electoral Nacional, incluido mediante paquetes de apoyo que combinan el hardware —ladrillos y cemento— y el software —es decir, actividades programáticas— para poner en marcha la Comisión lo antes posible. Disponemos de una gran cantidad de experiencia interna en materia electoral, política y de aplicación de la ley para dedicarla a ese ámbito de nuestro mandato, incluido en lo que se refiere a la gestión de las cuestiones de seguridad electoral. Estamos impulsando iniciativas para mejorar el espacio cívico y político donde tiene lugar el diálogo entre los agentes políticos de todo el espectro sobre lo que significa para ellos una sociedad democrática y cómo pueden lograrla de manera colectiva. También estamos colaborando con unas 200 organizaciones de la sociedad civil de todo el país con miras a fomentar alianzas de supervisión e impulsar la educación cívica y la participación en la importante tarea de observación electoral.

Debo subrayar que nuestros esfuerzos y el impulso actual son fruto de la firme voluntad del pueblo de Sudán del Sur de contribuir a su propio proyecto de construcción nacional. Después de todo, no se trata de elecciones de las Naciones Unidas ni de elecciones extranjeras, sino de las primeras elecciones soberanas de Sudán del Sur después de su independencia. Un ejemplo de cómo los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional pueden surtir efecto es el apoyo prestado

al Comité de Reforma Judicial, que ha validado recientemente sus recomendaciones para establecer un poder judicial independiente en Sudán del Sur, basado en los principios de la separación de poderes y la supremacía del estado de derecho. Se trata de un avance importante hacia el refuerzo de las instituciones democráticas, el establecimiento de un sistema de equilibrio de poderes al final del período de transición y, lo que es más importante, el complemento de nuestra propia labor para compensar el déficit actual mediante la impartición de justicia a través de tribunales móviles en las zonas rurales.

Con el fin de la estación de lluvias, ya estamos viendo un repunte de la violencia subnacional. El número de bajas civiles en distintos incidentes ocurridos en los estados de Alto Nilo, Ecuatoria Central y Warrap es alarmante. La UNMISS sigue cumpliendo su mandato de protección de civiles, pero no podemos estar en todas partes a la vez, y la protección física estática tampoco es una solución permanente en estas circunstancias. Hago un llamamiento a los dirigentes de Sudán del Sur para que unifiquen y desplieguen sus propias fuerzas, porque es la única manera de evitar la muerte de civiles a largo plazo. La UNMISS ya ha prestado un importante apoyo logístico al despliegue de la fase 1 de la fuerza unificada, pero no se ha producido ningún avance visible en la fase 2.

En cumplimiento de su mandato relativo a las mujeres y la paz y la seguridad, la UNMISS presta servicios técnicos y de asesoramiento al Ministerio de Género, Infancia y Bienestar Social para el equipo de tareas de prevención y respuesta frente a la violencia sexual y de género, que pronto se pondrá en marcha en todo el país. Estamos haciendo partícipes a las partes interesadas en el nexo entre el género, la seguridad y el cambio climático, dados los efectos desproporcionados que tienen las crisis climáticas y los conflictos sobre las mujeres.

La persistencia de la violencia y las inundaciones sigue causando inmensos daños y perturbando las oportunidades de recuperación y de lograr soluciones duraderas en Sudán del Sur. Los asociados humanitarios han intensificado las operaciones destinadas a salvar vidas, mediante las que se han proporcionado alimentos, agua, alojamiento, protección y atención médica a más de 3,9 millones de personas este año. Persisten las dificultades para llegar a todas las personas necesitadas, entre ellas la escasez de recursos, ya que solo se ha recibido el 57 % de los 1.800 millones de dólares que se requieren para el plan de respuesta y necesidades humanitarias de 2024.

Con el apoyo de la UNMISS y los asociados humanitarios, el Gobierno ha dirigido en forma satisfactoria

la elaboración de un plan conjunto de preparación y respuesta ante las necesidades de hasta 1,5 millones de personas afectadas por las inundaciones. Entre esos esfuerzos, se incluyen la ejecución de proyectos de reducción de las inundaciones, tales como la reconstrucción de diques y los sistemas de alerta temprana. Sin embargo, muchas comunidades siguen siendo vulnerables debido a una infraestructura y unos recursos insuficientes, por lo que no estamos fuera de peligro, sobre todo porque las inundaciones siguen asolando muchas zonas incluso cuando las lluvias amainan y el nivel de los ríos desciende.

El conflicto en el Sudán sigue agravando esos problemas en Sudán del Sur, con más de 830.000 refugiados y retornados que han entrado en el país desde abril de 2023, lo que equivale a más del 7 % de la población de Sudán del Sur. Además, Sudán del Sur ha anunciado un aumento del hambre y la aparición de un brote de cólera en su frontera norte, con nuevos casos llegados desde el Sudán. En ese sentido, deseo reconocer los esfuerzos de muchos ciudadanos sursudaneses, que trabajan asumiendo un gran riesgo y sacrificio personal para servir a su pueblo, ya sean trabajadores humanitarios en la primera línea o funcionarios que prestan servicio cada día, a pesar de que no reciben remuneración durante meses.

Si bien entendemos los diversos llamamientos del Gobierno para que se preste apoyo financiero por adelantado y se tomen medidas para aplicar el acuerdo, queremos informar de que es necesario que haya pruebas demostrables de que los recursos financieros nacionales se destinan prioritariamente a la paz. Podrían tomarse medidas significativas en ese sentido a través de las recomendaciones del Comité de Supervisión de la Gestión de las Finanzas Públicas, con el fin de garantizar que la asignación de fondos sirva para aplicar el acuerdo de paz y prestar servicios públicos de manera eficaz.

La comunidad internacional necesita pruebas tangibles de que los dirigentes y la élite política del país respaldan realmente un futuro democrático. En la situación actual, el estancamiento político imperante suscita preocupación. La paciencia de la ciudadanía tiene un límite. Por lo tanto, pido a las partes que aprovechen los próximos cuatro meses, antes de que comience el período ampliado, no solo para establecer y alcanzar objetivos realistas, sino también, en particular, para tomar las decisiones políticas críticas necesarias para impulsar el proceso.

Para concluir, quiero agradecer al Consejo su apoyo constante al pueblo de Sudán del Sur y reiterar la necesidad de una voz unida y de apoyo para permitir una conclusión pacífica del período de transición.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Lorna.

Sra. Lorna (*habla en inglés*): Agradezco sinceramente la invitación a informar hoy al Consejo de Seguridad. Hablar ante el Consejo de cuestiones importantes que afectan a mi país y a mis conciudadanos es un gran honor, y a la vez me llena de humildad. Durante esta sesión sobre Sudán del Sur, deseo dirigirme al Consejo como Secretaria General de una organización de la sociedad civil que se llama Programa de Vigilancia y Observación de la Participación en el Proceso Democrático de Sudán del Sur, y también por derecho propio como ciudadana preocupada. Me complace volver al Salón una vez más y reafirmar al Consejo que estas sesiones informativas son realmente importantes y eficaces. La sociedad civil de todo Sudán del Sur celebra ahora reuniones trimestrales con el Representante Especial del Secretario General. Aunque la situación sigue evolucionando, encomio al Representante Especial y al equipo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por haber aceptado nuestra solicitud, y agradecemos que el Consejo la haya apoyado.

Hoy, al compartir mis reflexiones sobre los desafíos y oportunidades para la democracia y los derechos humanos, incluida la participación de las mujeres, en un contexto político difícil, es importante señalar que las voces y los intereses de la ciudadanía están casi ausentes en las decisiones de carácter público en mi país. Las élites políticas dirigen los asuntos del país sin tener demasiado en cuenta los intereses que más importan. Ejemplos de ello son la prórroga del período de transición y el aplazamiento de las elecciones de 2024 a 2026. Ese círculo reducido de élites políticas, que se supone debe gestionar los recursos para importantes procesos nacionales como la reforma del sector de la seguridad, las elecciones y el proceso de elaboración de la Constitución, está ocupado construyendo imperios empresariales y exhibiendo un estilo de vida de ostentación. Sus intereses siempre han tenido prioridad sobre los derechos de la mayoría.

La reciente prórroga del período de transición y del mandato del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado de Sudán del Sur fue recibida con gran decepción entre la ciudadanía, que se pregunta qué harán diferentes las élites políticas del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado durante ese período ampliado de lo que no fueron capaces de hacer en los últimos seis años, especialmente después de que

admitieran de forma pública haber aplicado plenamente solo el 10 % de todo el acuerdo de paz en ese tiempo. Instamos al Consejo a que se sume a la ciudadanía de Sudán del Sur y exija al Gobierno un programa claro para los 24 meses de prórroga.

El reiterado aplazamiento de las elecciones nacionales por parte del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado supone un gran retroceso para las esperanzas de democratización del país. Aunque puede haber otros desafíos para la democracia en Sudán del Sur, el continuo afán del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado por prorrogar su mandato in aeternum es el obstáculo definitivo para la democracia. Ha privado a los ciudadanos de la oportunidad de elegir a sus dirigentes y de llevar a cabo importantes procesos nacionales, tales como la elaboración de la Constitución y la reforma del sector de la seguridad. La mayoría de los ciudadanos no confía en que el Gobierno actual esté interesado en facilitar una Constitución para Sudán del Sur impulsada por la población sin la firme participación de la sociedad civil y otras partes interesadas no políticas, incluida la comunidad internacional.

La situación económica en el país sigue empeorando mientras la violencia se intensifica. En general, el país se enfrenta a numerosos problemas, que van desde las violaciones a gran escala de los derechos humanos, como la reciente matanza de civiles en Wonduruba Payam (condado de Yei) y los asesinatos en el condado de Kajo Keji, a la agresión a un abogado de derechos humanos que defendía a una niña contra el matrimonio precoz y forzado en Rumbek, entre muchos otros. El costo de la vida ha subido por encima de las posibilidades de muchos ciudadanos. Es inimaginable que en esta era moderna, un Gobierno no sea capaz de proporcionar agua limpia a su población o incluso un entorno en el que puedan acceder a productos alimentarios básicos. Sudán del Sur es una historia triste y está a punto del colapso.

Desde que Sudán del Sur obtuvo la independencia en 2011, los habitantes de Yuba dependen de los depósitos de agua para el abasto de agua de uso doméstico. El Gobierno tiene muy pocos recursos para mantener el pago regular de los salarios de los funcionarios públicos, con retrasos de más de 10 meses. Uno de los mayores obstáculos a los derechos humanos son las restricciones a las libertades fundamentales, que han provocado una reducción del espacio cívico y político. Ello se ha visto agravado, este año, por la aprobación de la enmienda a la Ley del Servicio Nacional de Seguridad. La Ley otorga poderes al Servicio Nacional de Seguridad para detener a personas sin orden judicial. A

pesar de los llamamientos para que regresara el proyecto de enmienda al Parlamento, el Presidente optó por mantenerlo hasta que transcurrieran 30 días, y ya se ha convertido en ley. Ello ha llevado a los ciudadanos a temer incluso plantear inquietudes sobre su derecho a acceder a productos básicos como el agua.

La cuestión de la participación política de las mujeres es, realmente, un aspecto importante de la búsqueda de la emancipación de la mujer. Estaría negando la verdad si no hablara de este asunto. Sin embargo, aunque reconocemos los numerosos problemas por los que atraviesan las mujeres, incluida la violencia sexual y de género y la violencia sexual relacionada con los conflictos, hoy me centraré en la participación política.

Si bien agradecemos a los Estados Miembros que han contribuido generosamente al Fondo para la Consolidación de la Paz, cabe mencionar que su ejecución requiere un seguimiento minucioso. Conscientes de la convincente visión del Fondo y habiendo participado en la fase de conceptualización del proyecto para Sudán del Sur, algunas de nuestras organizaciones —entre ellas el Programa de Vigilancia y Observación de la Participación en el Proceso Democrático de Sudán del Sur— fueron incluidas en la lista de otros asociados en la ejecución del Fondo gracias a nuestra contribución. Sin embargo, el proceso de ejecución no nos queda claro, y es desalentador leer una carta de queja contra ONU-Mujeres de un grupo de mujeres sursudanesas y organizaciones de mujeres que menciona la exclusión. Yo diría que la visión original del proyecto puede que se pierda si no se adoptan medidas inmediatas. No se podrá lograr la participación política de las mujeres únicamente a través de talleres. Las mujeres sursudanesas están cansadas de los talleres, que no abordan necesariamente los problemas y se han convertido más bien en reuniones sociales.

Cada vez que me invitan a informar al Consejo, realizo consultas indirectas con diferentes categorías de personas, incluidos los ciudadanos de a pie, los que podrían calificarse de clase media y los agentes internacionales que trabajan y viven en Sudán del Sur. A partir de esas consultas, quiero hacer las siguientes recomendaciones.

En primer lugar, agradecemos la contribución de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), que ha apoyado y facilitado la celebración de elecciones libres, justas y pacíficas, el desarrollo legislativo y un proceso constituyente impulsado por la población. No obstante, quisiera mencionar que los talleres por sí solos no bastan. Será importante que el

equipo de la UNMISS aproveche la programación conjunta, la planificación y las alianzas significativas con agentes e instituciones de la sociedad civil para elaborar un programa de participación cívica a fin de lograr una participación ciudadana significativa. Pedimos un modelo diferente al que se está aplicando actualmente en Sudán del Sur. La UNMISS parece estar esperando a que el Gobierno le diga cuándo empezar a participar con la educación cívica, aunque la participación cívica no es prioridad del Gobierno.

En segundo lugar, conscientes de la visita realizada ayer, 6 de noviembre, por el Presidente Ruto a Sudán del Sur, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que prosiga sus esfuerzos en cuanto a Sudán del Sur y apoye la iniciativa Tumaini. Ese sigue siendo actualmente el único esfuerzo oficial por restablecer la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. De hecho, el proceso simboliza la esperanza para el pueblo de Sudán del Sur.

En tercer lugar, se debe permitir que la UNMISS facilite la colaboración periódica con el Gobierno sursudanés y los grupos de la sociedad civil —y quiero decir que debe ser a los niveles estratégico y decisorio, con fines estratégicos y para apoyar la implementación de las tareas clave del período de transición. Queremos contribuir a forjar el futuro de nuestro país para evitar que la transición se prolongue cada vez más.

Mi cuarta y última recomendación se refiere al Fondo para la Consolidación de la Paz. Recomendamos que se celebre una sesión con la participación de la Comisión de Consolidación de la Paz, los beneficiarios directos del Fondo y los asociados en ejecución adicionales enumerados para reestructurar y reorientar la intervención y la ejecución del Fondo. La participación y la inclusión políticas de las mujeres no se podrán lograr únicamente a través de talleres.

Para concluir, quisiera informar al Consejo y a todos los Estados Miembros de que, sobre el papel, puede parecer que la sociedad civil de Sudán del Sur está incluida y comprometida. Los talleres podrán contar con muchos participantes: 50, 70 o hasta 100. Sin embargo, las cifras por sí solas no bastan para calificar la inclusión y la participación. La clave de la inclusión es la programación conjunta y el establecimiento de agendas. Exigimos un enfoque inclusivo y participativo basado en principios para lograr una inclusión significativa.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Lorna su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Haysom su aleccionadora exposición informativa. Encomiamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su liderazgo, asistencia técnica y protección de los civiles en todo el país. También agradecemos a la Sra. Lorna su presentación.

Reiteramos nuestra gran decepción por la decisión del Gobierno de Transición de Unidad Nacional de Sudán del Sur de prolongar el período de transición del país para conservar el poder bajo el control de una pequeña élite. Los dirigentes de Sudán del Sur han vuelto a demostrar la falta de voluntad política para cumplir sus compromisos en virtud del Acuerdo Revitalizado de 2018 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Es esencial que el Gobierno de Transición demuestre, por fin, su compromiso con el pueblo de Sudán del Sur aplicando el acuerdo de paz durante el próximo período de prórroga. No debe haber otro retraso. Reiteramos que la mejor manera de que el pueblo de Sudán del Sur haga realidad sus objetivos de estabilidad política y económica es a través de elecciones libres, justas y pacíficas. Aunque la comunidad internacional está dispuesta a ayudar a Sudán del Sur en ese sentido, la UNMISS no debe apoyar la celebración de elecciones hasta que el Gobierno de Transición dedique y despliegue sus propios recursos —humanos y de capital— a ese esfuerzo. Instamos a la UNMISS a que elabore de inmediato un calendario que sirva de guía al Gobierno de Transición a la hora de adoptar las medidas necesarias para celebrar elecciones en 2026 y poner fin a la transición de una vez por todas.

Hacemos un llamamiento a los dirigentes y partidos de Sudán del Sur para que entablen un diálogo urgente, promuevan un espacio cívico libre y busquen el consenso para resolver cualquier controversia relacionada con las elecciones. Además, pedimos al Gobierno de Transición de Sudán del Sur que elabore un plan de trabajo, un calendario y un presupuesto claros y realistas para realizar las tareas críticas pendientes del acuerdo de paz. La presentación de dicho plan de trabajo es clave para restablecer la confianza del pueblo sursudanés y de la comunidad internacional en que los dirigentes políticos se comprometen a aplicar las disposiciones pendientes del acuerdo de paz.

Nos preocupan especialmente los constantes esfuerzos del Gobierno de Transición por limitar la oposición política, lo que limita la libertad de expresión y de

asociación. Tomamos nota del diálogo entre las partes en Yuba y del esfuerzo de mediación de la iniciativa Tumaini y reafirmamos nuestro apoyo a Kenya por liderar dicha iniciativa. Hacemos un llamamiento a todos los dirigentes sursudaneses —tanto a los signatarios como a los no signatarios— para que aprovechen al máximo esas conversaciones en aras de la creación de una paz sostenible.

Los violentos ataques contra los agentes humanitarios han provocado la suspensión de las operaciones de algunos organismos humanitarios y la reducción de la asistencia vital a los ciudadanos vulnerables. Condenamos todos los ataques contra trabajadores humanitarios. El Gobierno de Transición debe priorizar la reducción de los riesgos a los que afrontan quienes tratan de ayudar a la población de Sudán del Sur.

Los funcionarios del Gobierno de Transición a los niveles nacional, de los estados y de los condados siguen imponiendo tasas ilícitas y exigiendo recursos a la UNMISS, a las misiones diplomáticas, a los organismos de ayuda extranjeros y a sus asociados en ejecución. Ese tipo de actividades crea obstáculos y retrasos en la prestación de ayuda humanitaria y paraliza las operaciones de mantenimiento de la paz. Muchos de esos impuestos, tasas y otros gravámenes son contrarios a los acuerdos bilaterales y multilaterales, y deben cesar.

Ese acceso es aún más importante, ya que a lo largo de 2024 hemos asistido a un aumento de la violencia comunal. Hacemos un llamamiento urgente al Gobierno de transición para que garantice la protección de sus civiles. Nos preocupan enormemente la seguridad y el bienestar de los niños y tememos que se produzca un aumento de la violencia de género, incluida la violencia sexual, en particular contra las niñas, y que continúen el reclutamiento forzoso y la utilización de niños soldados, los asesinatos y mutilaciones, los secuestros y la denegación de acceso humanitario a los niños necesitados. Del mismo modo, compartimos la preocupación que han manifestado los representantes de las Naciones Unidas por el hecho de que en Sudán del Sur hayan empeorado el hambre, la malnutrición y los brotes de enfermedades, y se espera que se agraven aún más por las fuertes lluvias y las inundaciones.

Los Estados Unidos respaldan al pueblo sursudanés y trabajarán en estrecha colaboración con la UNMISS, el Gobierno de transición, los demás miembros del Consejo y todas las partes interesadas para facilitar la paz y la prosperidad en el país y en la región.

Sra. Blokar Drobič (Eslovenia) (*habla en inglés*): Deseo comenzar dando las gracias al Representante Especial

del Secretario General Haysom por su exposición informativa y a la Sra. Lorna por sus valiosas observaciones.

Eslovenia reitera su firme apoyo al pueblo de Sudán del Sur en su búsqueda de una paz y una estabilidad duraderas. Aunque lamentamos la decisión de prorrogar aún más el período de transición, instamos al Gobierno de Sudán del Sur y a todas las partes a aprovechar este tiempo de forma constructiva para aplicar plenamente el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Es esencial hacer progresos constantes en la hoja de ruta electoral para conseguir un futuro sostenible y democrático.

Si bien reconocemos la precaria situación económica que atraviesa Sudán del Sur, agravada, entre otros, por el conflicto en curso en el Sudán, creemos que el Gobierno debe dar prioridad a garantizar una financiación adecuada para facilitar la aplicación del Acuerdo Revitalizado y las iniciativas de paz. Instamos encarecidamente al Gobierno a hacer avances concretos, cumplir sus compromisos, garantizar la transparencia en los preparativos de unas elecciones libres, limpias, dignas de crédito e inclusivas y llevar a cabo reformas en el sector de la seguridad. Es esencial avanzar de inmediato en cuestiones cruciales, como el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias, la preparación del censo electoral y una Constitución permanente, entre otras. Debe elaborarse una hoja de ruta clara y estratégica, que tiene que estar respaldada por una fuerte movilización de recursos.

Las mujeres y los jóvenes deben tener la capacidad de participar de forma plena, significativa, segura y en pie de igualdad en todos los procesos políticos y de paz. Su liderazgo es sumamente valioso y su opinión debe tenerse en cuenta para construir un futuro democrático, inclusivo y resistente. A través de estos procesos, hay que hacer frente a las causas profundas de los conflictos entre comunidades.

La crisis humanitaria en Sudán del Sur ha ido empeorando. La crisis económica, la escasez de recursos y la intensificación de la violencia han dejado a millones de personas en situación de necesidad. Los efectos agravantes de las enormes repercusiones climáticas y las consecuencias indirectas del conflicto en el Sudán empeoran aún más la grave inseguridad alimentaria, que afecta ya a más de la mitad de la población. La llegada de más de 830.000 refugiados y retornados del Sudán ha puesto aún más en apuros la ya frágil estabilidad socioeconómica del país. Por lo tanto, es indispensable establecer un alto el fuego inmediato y duradero en el

Sudán. Las rutas de suministro humanitario se han visto aún más afectadas por fenómenos meteorológicos extremos, lo que ha dificultado la distribución de ayuda esencial. Las infraestructuras vitales, sobre todo las sanitarias, están sometidas a una inmensa presión, y las noticias de que se ha producido un brote de cólera en el condado de Renk suscitan aún más preocupación. Las labores humanitarias también se ven amenazadas por la escalada de violencia subnacional y entre comunidades. El acceso seguro y sin trabas de la ayuda humanitaria es fundamental, y condenamos todo acto de violencia dirigido contra el personal humanitario. Instamos al Gobierno de Sudán del Sur a dar prioridad a la seguridad de las operaciones humanitarias.

Eslovenia está especialmente preocupada por los casos documentados de reclutamiento de niños y de violencia sexual y de género, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos. Pedimos al gobierno de Sudán del Sur que intensifique las tareas preventivas y proteja a todos los miembros de todas las comunidades, en particular a las mujeres y los niños. También pedimos que se obligue a rendir cuentas a los responsables de abusos de los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario.

Reafirmamos nuestro apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y elogiamos su papel indispensable en el apoyo a la paz y la protección de los civiles. Nos siguen preocupando enormemente las denuncias de incumplimientos constantes y generalizados del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. La persistencia de las violaciones dificulta en gran medida la capacidad de la UNMISS para cumplir su mandato con eficacia. Eslovenia insta al Gobierno a respetar y aplicar plenamente las disposiciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, para permitir así a la UNMISS operar sin restricciones y cumplir su función esencial de protección de la población civil.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Haysom su exposición informativa. Agradezco especialmente a la Sra. Merekaje Lorna sus interesantes observaciones y claras recomendaciones sobre el acierto de incluir a las mujeres y la sociedad civil en esta fase crucial para el futuro de Sudán del Sur. Celebro la presencia de los Representantes Permanentes de Sudán del Sur y Kenya en la sesión de hoy.

Tomamos nota de la decisión consensuada de las partes de prorrogar dos años el período de transición y reconocemos que la organización de elecciones es un

proceso que debe llevar a cabo el propio Sudán del Sur. Sin embargo, dada la persistente falta de avances en este sentido, deseamos hacernos eco de las palabras del Presidente interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, quien afirmó la semana pasada que ahora era necesario hacer las cosas de otra manera. El tiempo corre y no hay margen para incurrir en más retrasos.

Quisiera destacar tres prioridades que seguirán siendo fundamentales en los próximos dos años.

En primer lugar, es crucial que prosigan los esfuerzos para atender las necesidades humanitarias y de protección, que no paran de aumentar, lo cual es muy preocupante. El país se está viendo muy perjudicado por el conflicto del Sudán y por una situación económica que está empeorando considerablemente, como acabamos de oír. Una buena parte de la población sufre inseguridad alimentaria, que se ha visto agravada por los efectos negativos del cambio climático. En ese sentido, son esenciales las evaluaciones de riesgos que tienen en cuenta las cuestiones de género y los sistemas de alerta temprana, en particular para las comunidades que corren el riesgo de sufrir inundaciones. Como demostraron el Centro de Satélites de las Naciones Unidas y la Organización Meteorológica Mundial durante la visita que hicieron los miembros del Consejo a Ginebra en el mes de agosto, el potencial de la ciencia y los datos para apoyar misiones de mantenimiento de la paz como la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) es inmenso.

En segundo lugar, es esencial hacer frente a la inseguridad persistente del país. Continúan la violencia y los ataques generalizados contra la población civil, en particular a nivel subnacional, según ha informado la División de Derechos Humanos de la UNMISS. Esto es extremadamente preocupante, sobre todo en vista de las denuncias de casos de violencia sexual y secuestros. Todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. En ese sentido, acogemos con satisfacción la renovación del plan de acción conjunto de las fuerzas armadas para combatir la violencia sexual relacionada con los conflictos y pedimos su aplicación. Asimismo, exhortamos a las partes a reforzar la protección del personal humanitario, incluidos el personal nacional y de contratación local. Sudán del Sur sigue siendo uno de los países más peligrosos para ellos. A tal fin, recordamos las obligaciones que impone el derecho internacional humanitario, que se reiteran la resolución 2730 (2024), cuya aplicación se debatirá en el Consejo a finales de mes.

En tercer lugar, es imprescindible obtener resultados rápidos y tangibles sobre las disposiciones pendientes del acuerdo de paz. Para ello hace falta voluntad política, un diálogo constructivo y un plan de trabajo realista, con un calendario e indicaciones sobre la movilización de recursos. La comunidad internacional debe ser capaz de reconocer los avances desde el principio para poder tomar decisiones sobre la continuación de su apoyo, en particular el financiero. Además, a fin de aumentar la confianza del conjunto de la población sur-sudanesa en la prolongación de la transición, insistimos una vez más en que es esencial contar con un espacio cívico y político libre y seguro en el que participen las mujeres y los jóvenes, como votantes, candidatas y observadoras en las futuras elecciones. Deben detenerse y perseguirse todas las formas de acoso y amenazas por motivos de género.

Quisiera reiterar nuestro pleno apoyo a la UNMISS y al equipo de tareas trilateral, cuya labor y apoyo constante a Sudán del Sur en este complejo proceso seguirán siendo esenciales e indispensables durante los próximos dos años. Asimismo, reiteramos el firme respaldo de Suiza al Gobierno y al pueblo de Sudán del Sur en sus esfuerzos por lograr una gobernanza democrática y legítima y una paz duradera.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Agradezco al Representante Especial Nicholas Haysom su exposición informativa. Asimismo, he escuchado atentamente la declaración de la representante de la sociedad civil. Celebro la presencia de las representaciones de Sudán del Sur y Kenya en la sesión de hoy.

En relación con el informe del Secretario General (S/2024/776), quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos seguir apoyando a Sudán del Sur para que progrese en el proceso político. China ha tomado nota de la decisión de los signatarios del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de ampliar el período de transición dos años más y reprogramar las elecciones generales para diciembre de 2026. Cabe señalar que, como miembro más joven de las Naciones Unidas, Sudán del Sur, ante los innumerables desafíos internos y externos a los que se enfrenta, ha aplicado el Acuerdo Revitalizado de manera activa, ha promulgado leyes relacionadas con las elecciones, ha constituido instituciones nacionales especializadas y ha acelerado el despliegue de fuerzas unificadas, es decir, ha hecho grandes esfuerzos para promover la transición política, lo que merece un reconocimiento pleno. China alienta a

los signatarios del Acuerdo Revitalizado a que aceleren la ejecución de las diversas tareas con un espíritu de solidaridad y cooperación e impulsen con firmeza el proceso político para consolidar los logros en materia de desarrollo pacífico, conseguidos con tanto esfuerzo. Apoyamos el mecanismo trilateral de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y las Naciones Unidas para que siga colaborando estrechamente con el Gobierno de Sudán del Sur y preste asistencia adicional al proceso político. Hay que hacer hincapié en que las elecciones generales forman parte de los asuntos internos de Sudán del Sur. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía y la titularidad de Sudán del Sur, mantener el nivel necesario de paciencia, esforzarse por prestar un apoyo constructivo y evitar la imposición de soluciones externas, en particular mediante injerencias injustificadas.

En segundo lugar, tenemos que seguir apoyando a Sudán del Sur en el mantenimiento de la paz y la estabilidad. En la actualidad, la situación de la seguridad en Sudán del Sur sigue afrontando numerosos retos, con el estallido esporádico de la violencia intercomunitaria como consecuencia de la competencia por los recursos agropecuarios. El conflicto en el Sudán ha provocado una afluencia de refugiados que ha exacerbado las tensiones intercomunitarias. Respalamos al Gobierno de Sudán del Sur en el fomento del diálogo y la consulta entre las comunidades tribales pertinentes sobre las controversias relativas a los recursos agropecuarios, con el fin de resolver los conflictos y lograr una coexistencia pacífica. China apoya a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para que se centre en su responsabilidad primordial de mantener la paz y ayude al Gobierno de Sudán del Sur a reforzar su capacidad de seguridad y a mejorar su aptitud para proteger a los civiles de forma independiente. El Consejo de Seguridad debe escuchar las voces enérgicas de Sudán del Sur y otros países africanos y ajustar o levantar de manera oportuna las sanciones inadecuadas.

En tercer lugar, debemos seguir apoyando a Sudán del Sur para que desarrolle su economía y mejore los medios de subsistencia de la población. La estructura industrial de Sudán del Sur es relativamente homogénea y su capacidad para encarar los riesgos es débil. Como consecuencia del conflicto en el Sudán, las exportaciones de petróleo de Sudán del Sur han disminuido, los ingresos del Gobierno se han desplomado y la inseguridad alimentaria se ha convertido en un problema de extrema gravedad. Además, la economía de Sudán del Sur ha sufrido debido a inundaciones y epidemias

devastadoras. Agradecemos la cooperación estrecha entre la UNMISS y el equipo de las Naciones Unidas en el país para proporcionar socorro a la población afectada y emprender proyectos de medios de subsistencia de efecto rápido con el fin de aliviar la situación humanitaria. La comunidad internacional no solo debe colmar las lagunas de financiación de la respuesta humanitaria con rapidez, sino también aumentar el apoyo en esferas como la industria, la agricultura, la atención de la salud, la educación y la capacitación, con el objetivo de ayudar a diversificar la economía de Sudán del Sur y lograr un desarrollo independiente y sostenible lo antes posible.

China concede gran importancia a las dificultades a las que se enfrenta Sudán del Sur y ha prestado asistencia de manera activa en la medida de sus posibilidades. En los últimos años, mi país ha puesto en marcha diversos proyectos de infraestructura en Sudán del Sur, como hospitales y puentes, y ha proporcionado varios cargamentos de suministros humanitarios. China, que es uno de los principales países que aportan contingentes a la UNMISS, seguirá adoptando medidas prácticas para fomentar el desempeño eficaz de las labores de la UNMISS bajo el liderazgo del Sr. Haysom, con el fin de contribuir a la paz, la estabilidad, la prosperidad y el desarrollo de Sudán del Sur.

Sr. Kanu (Sierra Leona) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Argelia, Mozambique y mi país, Sierra Leona, así como Guyana (grupo A3+).

Tomamos nota del informe exhaustivo del Secretario General (S/2024/776) sobre la situación en Sudán del Sur y de la información actualizada sobre el cumplimiento del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Agradecemos su exposición informativa al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, y tomamos nota de la información que ha facilitado la Secretaria General del Programa de Vigilancia y Observación de la Participación en el Proceso Democrático de Sudán del Sur, Sra. Merekaje Lorna. Nos congratulamos de que participen en la sesión las representaciones de Sudán del Sur y Kenya.

El grupo A3+ encomia a los dirigentes del Gobierno de Sudán del Sur por sus esfuerzos sostenidos al aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, como parte de sus esfuerzos por consolidar los avances hacia una paz y una

estabilidad duraderas en el país. La decisión del Gabinete de crear la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida es un ejemplo de los progresos que ha logrado el Gobierno. Constituye un paso en la dirección correcta la aprobación del Proyecto de Ley de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración y el Proyecto de Ley de la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones, así como la ratificación del Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo. El grupo A3+ espera con interés la ratificación de esa legislación local y su posterior aplicación. Tomamos nota de la decisión consensuada por las partes pertinentes del Acuerdo Revitalizado de ampliar el período de transición dos años más y de reprogramar las elecciones para febrero de 2027. El grupo A3+ reafirma la necesidad de adoptar medidas renovadas y sostenidas para garantizar que la nueva prórroga se utilice con el fin de celebrar un proceso electoral aceptable que asegure el cumplimiento de las aspiraciones democráticas del pueblo sursudanés en 2027.

A ese respecto, es importante que durante ese período se tomen las medidas adecuadas para garantizar la aplicación de las disposiciones principales del Acuerdo Revitalizado, que tienen el potencial de consolidar la paz, afianzar la protección de los derechos humanos y transformar el país. El logro oportuno de los parámetros de referencia en el período de aplicación de la transición para facilitar que se celebren elecciones libres, justas y dignas de crédito requiere una financiación adecuada y previsible, con una determinación política sostenida y la dedicación de todas las partes de Sudán del Sur. Sudán del Sur sigue lidiando con una crisis económica considerable, derivada de la disminución de los ingresos estatales por la interrupción de las exportaciones de petróleo, una situación humanitaria grave, la afluencia de personas refugiadas y que regresan y fenómenos climáticos adversos, como grandes inundaciones. Todos esos factores han repercutido de manera negativa en la aplicación de los parámetros de referencia principales. Por lo tanto, es imprescindible que la comunidad internacional, incluidos los asociados para el desarrollo y las instituciones financieras internacionales, sigan proporcionando al Gobierno de Sudán del Sur un apoyo logístico y técnico fundamental, así como asistencia financiera y para la creación de capacidades.

Ese respaldo es fundamental para crear un entorno propicio para lograr los objetivos principales del marco bienal prorrogado. Ello permitirá la celebración de elecciones dignas de crédito y garantizará que el país no vuelva a caer en otro círculo vicioso de violencia.

El grupo A3+ aprovecha la oportunidad para encomiar los esfuerzos de la UNMISS, el Comité Especial de Alto Nivel de la Unión Africana para Sudán del Sur, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y el Gobierno de Kenya por su interacción constante con los agentes no signatarios en el diálogo colectivo para no perder la oportunidad de promover la inclusión y las medidas de fomento de la confianza.

El plan de respuesta humanitaria de Sudán del Sur para 2024, que requiere 1.800 millones de dólares para prestar asistencia a las personas vulnerables en todo Sudán del Sur, solo cuenta con poco más de la mitad de la financiación necesaria. Se trata de un déficit considerable dada la magnitud de la crisis humanitaria. La inseguridad alimentaria aguda, las inundaciones, otras perturbaciones climáticas, la propagación de enfermedades y la llegada de más de 830.000 refugiados y retornados del Sudán han agravado la crisis humanitaria en todo el país. Pedimos a los asociados donantes y al sistema de las Naciones Unidas que intensifiquen sus esfuerzos a fin de aliviar el sufrimiento del pueblo sursudanés.

En la esfera de la seguridad, el A3+ se siente alarmado por el aumento de la violencia intercomunitaria, que ya está obligando a los desplazados internos a trasladarse a comunidades vecinas en busca de seguridad. Por ello, imploramos a todos los agentes que se mantengan firmes y sigan respaldando el Acuerdo Revitalizado, y pedimos a las partes no signatarias que demuestren su defensa plena de la estabilidad de Sudán del Sur. Consideramos que el éxito de las elecciones en Sudán del Sur depende principalmente de que se cree un entorno de seguridad adecuado en el país, con miras a garantizar la seguridad y la participación imparcial de todas las partes en el proceso político. Asimismo, hacemos hincapié en la necesidad de que el Gobierno y todas las partes interesadas adopten medidas concretas dirigidas a contener la violencia intercomunitaria y política en todo el país.

Según los informes, la violencia sexual y de género es una de las principales manifestaciones de las violaciones de los derechos humanos contra mujeres y niñas en Sudán del Sur, y sigue suponiendo una amenaza crítica para su protección y bienestar. A pesar de la conclusión del Acuerdo Revitalizado y de los distintos esfuerzos realizados por las partes interesadas, tanto internacionales como nacionales, esas violaciones persisten con impunidad. Los autores de ese tipo de actos de violencia deben rendir cuentas por ello. El A3+ reitera su apoyo a la UNMISS en su labor de vigilar, verificar, documentar e informar sobre los incidentes relacionados con la

violencia sexual y de género en Sudán del Sur, con el fin de garantizar que los autores rindan cuentas en el momento oportuno de la transición política del país.

En conclusión, agradecemos los sacrificios y la dedicación del Representante Especial del Secretario General, el equipo de la UNMISS, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, las organizaciones humanitarias y los asociados internacionales, orientados a contribuir a los esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad para el pueblo de Sudán del Sur. Reiteramos el llamamiento a explorar todas las vías prácticas y realistas con miras a garantizar que la consolidación de la paz y el incipiente proceso democrático del país siguen su curso.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por la información que nos ha facilitado. Hemos escuchado la intervención de la representante de la sociedad civil, la Sra. Merekaje Lorna. Saludamos la participación de los Representantes Permanentes de Sudán del Sur y Kenya en la sesión de hoy.

Hemos estudiado con detenimiento el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2024/776). Hemos tomado nota de la decisión del Gobierno del país de ampliar el período de transición otros 24 meses y aplazar las elecciones generales hasta diciembre de 2026. Estamos convencidos de que las cuestiones relacionadas con las elecciones, incluidas la fecha y la forma de votación, son asuntos internos de Sudán del Sur. Esperamos que las partes interesadas sursudanesas muestren determinación y voluntad política a la hora de aplicar plenamente las disposiciones del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y hagan todo lo posible por respetar estrictamente los nuevos plazos. Consideramos que la comunidad internacional debe apoyar a Sudán del Sur de manera uniforme y constructiva, respetando la soberanía del país, y que en ningún caso debe limitarse solo a criticar a las autoridades sursudanesas, con independencia de la decisión que adopten.

Observamos que, a pesar de todas esas dificultades, las autoridades de Sudán del Sur han logrado en los últimos años una estabilización relativa y algunos avances en la construcción del Estado y la resolución de los problemas en materia de seguridad. Confiamos en que finalice con más rapidez la formación de una fuerza armada unificada como garante de nuevos avances en el proceso de paz. Creemos que ello requiere no solo los esfuerzos

de las autoridades sursudanesas, sino también la contribución de los movimientos de oposición. Al mismo tiempo, estamos convencidos de que el actual régimen de sanciones contra el país obstaculiza el desarrollo y la consolidación de las estructuras de seguridad nacional. Nos oponemos categóricamente a que las sanciones del Consejo de Seguridad se utilicen para presionar o interferir en los asuntos internos de Sudán del Sur. Creemos que los parámetros del embargo internacional de armas que pesa sobre el país están obsoletos y se deben examinar.

Encomiamos los esfuerzos de mediación de la Unión Africana y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Tomamos nota del proceso de negociación en curso en la plataforma keniana con los representantes de los grupos de oposición sursudaneses que no se han sumado al Acuerdo Revitalizado. A nosotros también nos preocupa la situación humanitaria en Sudán del Sur. Esta se ha visto exacerbada por los desastres naturales y la tensión provocada por la gran afluencia de refugiados y retornados al país, que ha agravado enormemente la ya difícil situación en los estados del norte y se ha convertido en un verdadero problema para el país en su conjunto.

Rusia ha apoyado de forma sistemática la labor de la Misión de Asistencia las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), que ha contribuido de manera sustantiva a estabilizar la situación y a seguir aplicando todas las disposiciones del Acuerdo Revitalizado. Tomamos nota de la labor de Yuba, con la ayuda de la UNMISS, de promover el diálogo intercomunitario. Condenamos firmemente toda violación del Acuerdo Revitalizado y todo acto de violencia contra la población civil, incluido el personal humanitario y de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. Esperamos que las autoridades de Sudán del Sur y los dirigentes de la Misión sigan abordando las formas de llevar a cabo la amplia gama de tareas a las que se enfrenta la UNMISS y trabajando de manera constructiva para tratar posibles cuestiones problemáticas, como el uso de ciertos tipos de infraestructuras e instalaciones logísticas en el país.

Sr. Montalvo Sosa (Ecuador): Agradezco el informe del Sr. Haysom, así como la presentación de la Sra. Lorna, representante de la sociedad civil. Reconozco la presencia en el Salón de los Representantes Permanentes de Sudán del Sur y de Kenya.

El Ecuador advierte un avance lento en la implementación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, así como en la hoja de ruta fijada para el período de transición. La decisión de posponer las elecciones una vez más para diciembre de

2026 abre una serie de desafíos que deben ser abordados de manera directa y de buena fe entre todos los actores sursudaneses interesados para reencauzar el proceso democrático. La iniciativa Tumaini, bajo el liderazgo de Kenya, así como los esfuerzos conjuntos de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para avanzar en la ampliación de los diálogos, la definición del tipo de elecciones, el proceso constituyente y un plan de seguridad para las elecciones, continúan siendo elementos clave para avanzar en los acuerdos. El Ecuador renueva su llamado a trabajar en la ampliación del espacio cívico y garantizar elecciones transparentes, limpias e inclusivas, fortaleciendo la participación de todos los segmentos de la población, incluyendo la participación plena, significativa y segura de las mujeres. Instamos al Gobierno a cumplir su promesa de una cuota del 35 % de mujeres en todas las instituciones gubernamentales.

El Ecuador reconoce los complejos retos que atraviesa Sudán del Sur, entre ellos, desafíos humanitarios, de seguridad y económicos, a los que se añaden desastres naturales. Sudán del Sur ha recibido alrededor de 830.000 refugiados y retornados como resultado del conflicto en Sudán, lo que ha sobrecargado la ya limitada capacidad de respuesta del país. Las inundaciones complican las operaciones de asistencia humanitaria. En el aspecto de la seguridad, preocupa particularmente la violencia intercomunitaria, como hemos escuchado decir al Sr. Haysom. Varios informes confirman que Sudán del Sur se mantiene como uno de los países más peligrosos para los trabajadores humanitarios, por lo que ningún ataque puede quedar en la impunidad. Urgimos a que se garantice un acceso seguro e irrestricto de la ayuda humanitaria y del personal humanitario, conforme a las resoluciones del Consejo de Seguridad, particularmente la resolución 2730 (2024). Las violaciones de derechos humanos persisten en el país, incluyendo ataques contra civiles, actos de violencia de género y violencia sexual. Los perpetradores de estos crímenes deben enfrentar la justicia. La UNMISS ha desempeñado un papel crucial al promover espacios de diálogo y mecanismos de justicia transicional, incluyendo la implementación de juzgados móviles y programas de reducción de violencia intercomunitaria. Alentamos al Representante Especial Haysom a que continúe con sus esfuerzos diplomáticos para lograr la estabilidad y la paz duradera en el país, con el apoyo de la UNMISS y del personal de las Naciones Unidas, a quienes renovamos nuestro reconocimiento por su labor.

El Ecuador está consciente de los retos que enfrenta Sudán del Sur, que se integró como el 193° Miembro de las Naciones Unidas en 2011, año de su independencia, y por eso hace un llamado a la comunidad internacional a no desmayar en su apoyo a la estabilidad y desarrollo de esa joven nación. Terminó citando a la Representante Permanente de Sudán del Sur en la reunión celebrada el 14 de diciembre de 2023, durante la Presidencia del Ecuador de este Consejo, en la cual mencionó que

“Sudán del Sur está decidido a abordar las causas profundas del conflicto, promover la igualdad de género y lograr una paz sostenible para que todos los ciudadanos puedan vivir sin temor ni violencia mientras luchamos por un futuro de justicia, libertad y prosperidad” (S/PV.9507, pág.17).

Confiamos en que así será y en que los líderes de Sudán del Sur tendrán la claridad para responder a esta aspiración del pueblo sursudanés.

Sr. Dharmadhikari (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, y a la Sra. Lorna por sus exposiciones informativas.

Quisiera referirme a tres cuestiones.

En primer lugar, Francia lamenta que las elecciones no se hayan celebrado como estaba previsto. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a las autoridades de Sudán del Sur para que asuman sus responsabilidades y creen las condiciones necesarias que, en un contexto de diálogo, permitan la celebración de elecciones pacíficas, transparentes e inclusivas lo antes posible. Esa es la mejor manera de salvaguardar los logros principales del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de 2018, a saber, el fin de la guerra civil y el retorno a la paz. Francia recuerda la importancia de implicar a toda la sociedad civil en los esfuerzos de diálogo y en la preparación y celebración de elecciones libres, inclusivas y transparentes. Francia hace un llamamiento para que se promueva la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en ese proceso.

En segundo lugar, Francia alienta a Sudán del Sur a que prosiga su cooperación con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), que desempeña un papel estabilizador fundamental en el país. Esa cooperación ha mejorado en los últimos años, algo que celebramos y que debe preservarse. La UNMISS debe poder seguir cumpliendo plenamente su mandato. Es esencial que todas las partes cumplan sus compromisos en virtud del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y trabajen en

estrecha cooperación. Francia seguirá apoyando los esfuerzos de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y, en este sentido, elogia los esfuerzos del Sr. Nicolas Haysom, que se encuentra hoy entre nosotros.

En tercer y último lugar, Francia está preocupada por las repercusiones que pueda tener el conflicto del Sudán para Sudán del Sur. La afluencia de personas que regresan del Sudán y de refugiados sudaneses está agravando una situación humanitaria ya difícil y una economía frágil. Pedimos a las autoridades sursudanesas que hagan todo lo posible para facilitar la entrega de la respuesta humanitaria internacional. En este sentido, apoyamos la labor de las organizaciones humanitarias que prestan asistencia a las personas desplazadas y a las comunidades de acogida, en particular la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Francia hace un llamamiento a las partes en conflicto en el Sudán para que declaren un alto el fuego y establezcan un diálogo inclusivo con vistas a restablecer una paz duradera. No sólo están en juego la seguridad y el futuro del pueblo del Sudán, sino también la seguridad y el futuro del pueblo de Sudán del Sur y de otros países de la región.

Sr. Mikanagi (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Haysom y a la Sra. Lorna sus esclarecedoras exposiciones informativas y celebro también la participación de los Representantes Permanentes de Sudán del Sur y de Kenya en la sesión de hoy.

Para empezar, el Japón desea expresar su agradecimiento por los esfuerzos de todo el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para proteger a los civiles, mitigar la violencia y apoyar el proceso de paz en un entorno difícil. El Japón se compromete a seguir desplegando oficiales de dotación de personal en la UNMISS. Asimismo, el Japón aprecia los esfuerzos constantes de la UNMISS, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana en el marco de la configuración trilateral y otras iniciativas.

Quisiera referirme a tres cuestiones.

En primer lugar, el Japón toma nota de la decisión adoptada en septiembre por las partes en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de prorrogar el período de transición otros dos años. Al Japón le preocupa la falta de progresos tras esa decisión e insta a las partes a que no cejen en sus esfuerzos y a que renueven su compromiso y establezcan un calendario claro para la aplicación del Acuerdo Revitalizado. Esperamos que la prórroga

actual sea la última antes de que se celebren elecciones libres, limpias y creíbles. El Japón también pide al Gobierno de transición que ejerza las disciplinas fiscal y monetaria adecuadas para poder asignar los recursos necesarios a la finalización de las tareas pendientes dentro del período de prórroga de dos años.

En segundo lugar, al Japón le preocupa sobremanera el deterioro de la situación humanitaria. Las necesidades están aumentando debido a la afluencia de refugiados y retornados del Sudán, el empeoramiento de la situación económica y las consecuencias de las inundaciones generalizadas. Sin embargo, la prestación de asistencia se ha visto restringida por factores como la fragilidad de la infraestructura y el peligroso entorno en el que operan los trabajadores humanitarios. Si bien acoge con satisfacción los esfuerzos del Gobierno de transición por asignar recursos presupuestarios para hacer frente a las inundaciones, el Japón espera que se apliquen correctamente y alienta al Gobierno a que adopte nuevas medidas para mejorar el acceso humanitario, con el apoyo de la UNMISS y del equipo de las Naciones Unidas en el país. El Japón también subraya la importancia de la protección de los trabajadores humanitarios de las Naciones Unidas y ajenos a la Organización.

En tercer lugar, al Japón le preocupa la inseguridad persistente, que repercute negativamente en todos los aspectos de la asistencia humanitaria y la actividad económica. Si bien observa con satisfacción que se han desplegado parcialmente las Fuerzas Unificadas Necesarias, el Japón pide la formación inmediata y el despliegue ulterior de la parte restante de dichas fuerzas.

Por último, el Japón reitera su firme apoyo al pueblo de Sudán del Sur y a sus aspiraciones de paz y prosperidad mediante la culminación del proceso establecido en el Acuerdo Revitalizado.

Sr. Cho (República de Corea) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa y a la Sra. Lorna por sus observaciones, que son especialmente valiosas para los propósitos de esta sesión centrada en las mujeres y la paz y la seguridad. Acojo con beneplácito la participación de los representantes de Kenya y de Sudán del Sur.

Para empezar, acogemos con satisfacción la decisión de reanudar la iniciativa Tumaini tras la reunión de ayer entre el Presidente Ruto y el Presidente Salva Kiir Mayardit. Sin embargo, tomamos nota con suma preocupación de la reciente decisión de prorrogar de nuevo el período de transición y aplazar las elecciones dos años. Si bien

respetamos plenamente la soberanía del país para determinar las modalidades y el calendario de las elecciones, insistimos en la necesidad de un compromiso político renovado de todas las partes para garantizar que no se siga prolongando el período de transición.

En este sentido, quisiera señalar tres aspectos.

En primer lugar, instamos encarecidamente a todas las partes sursudanesas a que aprovechen el decisivo período de prórroga de dos años para prepararse plenamente y cumplir los requisitos de unas elecciones libres, limpias, creíbles y pacíficas. Todas las partes deben participar en un diálogo permanente con carácter de urgencia y adoptar medidas inmediatas con el propósito de aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Debe establecerse un calendario claro y se deben asignar recursos suficientes para garantizar avances concretos. Más importante que las elecciones en sí es lograr una transición democrática e inclusiva, para lo cual se requiere un espacio político y cívico seguro que permita una participación significativa que incluya a las mujeres y los jóvenes. A este respecto, acogemos con satisfacción los esfuerzos de la UNMISS por promover la participación de las mujeres en el proceso de paz, y la puesta en marcha hace poco de un proyecto del Fondo para la Consolidación de la Paz destinado a reforzar el papel de las mujeres en el sector de la seguridad. Sin embargo, nos preocupa la Ley de Seguridad Nacional (Enmienda) y subrayamos la necesidad de que se ajuste a las normas internacionales de derechos humanos, al tiempo que salvaguarde plenamente la libertad de expresión.

En segundo lugar, alentamos a todas las partes interesadas a que aborden la actual inestabilidad de la situación de la seguridad en Sudán del Sur, incluida la persistente violencia subnacional que sigue afectando de manera significativa la población civil en todo Sudán del Sur. La situación se ve agravada por los retrasos en los arreglos transitorios de seguridad, la escasez de recursos debida al cambio climático y la propagación del conflicto del Sudán a las regiones fronterizas. Al respecto, instamos a Sudán del Sur a que acelere el despliegue de las fuerzas unificadas necesarias para abordar los desafíos de seguridad y garantizar una protección eficaz de los civiles. Además, nos alarma en particular el recrudecimiento de la violencia sexual y de género, que afecta de manera desproporcionada a las mujeres y las niñas. Apoyamos a la UNMISS en sus constantes esfuerzos por proteger a los civiles y facilitar los diálogos entre comunidades, y pedimos que se refuercen las medidas para prevenir la violencia sexual y responder a ella.

En tercer lugar, seguimos muy preocupados por la situación económica y humanitaria y pedimos que se redoblen los esfuerzos para abordar la prolongada crisis. Si bien encomiamos los esfuerzos de colaboración entre la UNMISS y las autoridades de Sudán del Sur en materia de preparación para las inundaciones, es importante que el país dé prioridad a la financiación de los servicios esenciales y los programas de redes de seguridad social a fin de satisfacer mejor las necesidades básicas de su población y garantizar una asignación transparente de recursos. Asimismo, hacemos hincapié en la necesidad de que la UNMISS y sus asociados internacionales aumenten su apoyo a Sudán del Sur, centrándose no solo en la ayuda humanitaria de emergencia, sino también en los esfuerzos de desarrollo a mediano y largo plazo. Por su parte, Corea viene apoyando tanto la asistencia para el desarrollo como la asistencia humanitaria en Sudán del Sur a través del programa de implicación comunitaria de su batallón de ingenieros, conocido como Hanbit, desplegado en la UNMISS, y también mediante alianzas con el Comité Internacional de la Cruz Roja, el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos y ONU-Mujeres, centrándose en ámbitos como la seguridad alimentaria, la salud y la mejora de la resiliencia. Además, sigue siendo imprescindible la protección de la seguridad de todos los trabajadores de ayuda humanitaria. Reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que garanticen el acceso y la entrega humanitarios de forma segura, rápida y sin trabas.

Todas las partes deben reconocer su responsabilidad a la hora de abordar los desafíos actuales y renovar su compromiso con el pueblo de Sudán del Sur. Ahora más que nunca, resulta fundamental reforzar la voluntad política para garantizar una transición transparente y pacífica hacia una estabilidad sostenible.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, y a la Sra. Lorna por sus exposiciones informativas. Asimismo, acogemos con satisfacción la participación de los Representantes Permanentes de Sudán del Sur y de Kenya en esta sesión.

Malta lamenta que la prórroga del período de transición de Sudán del Sur se deba a la falta de progresos en el cumplimiento de los índices de referencia para la celebración de elecciones libres, limpias, pacíficas e inclusivas. Se necesita con urgencia un compromiso con un calendario creíble para la celebración de las elecciones de 2026, la asignación de fondos suficientes para las instituciones electorales y la voluntad política de fomentar las condiciones propicias para un espacio cívico

seguro e inclusivo. Malta apoyará todos los esfuerzos en ese sentido. También animamos a que continúe el diálogo tanto con los signatarios como con los no signatarios del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

Las mujeres de Sudán del Sur desempeñan un papel fundamental, en particular en el proceso electoral. Reiteramos nuestro llamamiento en favor de su participación plena, igualitaria, significativa y sin riesgo, e instamos a las autoridades a que adopten medidas para cumplir la cuota del 35 %. Encomiamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por mantener su apoyo a la puesta en práctica de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Malta alienta encarecidamente a las organizaciones dirigidas por mujeres a que sigan participando en los procesos de paz, las reformas constitucionales y en materia de gobernanza electoral, así como en los esfuerzos de rendición de cuentas. Condenamos todas las amenazas y represalias contra los defensores de los derechos humanos y los activistas de la sociedad civil, especialmente contra las mujeres.

A Malta le sigue preocupando profundamente la violencia entre comunidades, en particular la violencia protagonizada por jóvenes armados. Es necesario consolidar y desplegar a tiempo las fuerzas unificadas necesarias para garantizar un entorno seguro, libre de violencia y propicio para la celebración de elecciones.

Deploramos enérgicamente todas las violaciones graves cometidas contra los niños, en particular los incidentes de violencia sexual y de género relacionados con el conflicto. El uso de las escuelas con fines militares es inaceptable. Acogemos con satisfacción la conferencia nacional sobre la protección de los niños contra el reclutamiento y la utilización, celebrada recientemente, y animamos encarecidamente a que se sigan llevando a cabo actividades de sensibilización y promoción de la rendición de cuentas. La recomendación de crear una oficina de protección infantil en la oficina presidencial es un paso en la dirección correcta.

Encomiamos los recientes esfuerzos encaminados a abordar la violencia sexual y de género, entre otras cosas mediante el uso continuo de tribunales móviles y la representación jurídica y el apoyo psicosocial gratuitos ofrecidos a los supervivientes. Acogemos con agrado la renovación del Plan de Acción para las Fuerzas Armadas sobre la Lucha contra la Violencia Sexual relacionada con el Conflicto en Sudán del Sur, y pedimos que las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán

del Sur nombren a tiempo a los miembros del Comité Mixto de Aplicación a fin de garantizar su plena puesta en marcha.

Sudán del Sur sigue siendo uno de los entornos más peligrosos para los trabajadores humanitarios. Condenamos todas las amenazas a los trabajadores humanitarios y todas las violaciones del derecho internacional humanitario. Los autores deben rendir cuentas. Esas condiciones se suman a una terrible situación humanitaria en un país afectado por las inundaciones.

Acogemos con beneplácito el apoyo que brinda la UNMISS a las autoridades para que cartografíen conjuntamente las zonas elevadas en las que puedan reubicarse para protegerse de las inundaciones, así como la labor del equipo de las Naciones Unidas en el país, dirigido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en apoyo de la elaboración del plan nacional de preparación y respuesta frente a las inundaciones y la organización de diálogos de paz entre las comunidades en situación de riesgo.

La destrucción de minas terrestres y municiones explosivas sospechosas por parte del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, incluido en apoyo de la respuesta de emergencia a las inundaciones, sigue siendo un instrumento fundamental a la hora de garantizar la protección de la población civil. La afluencia de personas procedentes del Sudán también está agravando esos desafíos, como acaba de decir el Representante Especial del Secretario General, Haysom.

Para terminar, una conclusión positiva del período de transición en Sudán del Sur sigue siendo indispensable para que el país pueda avanzar hacia la paz y la prosperidad. Malta exhorta a todos los asociados regionales e internacionales a que apoyen a Sudán del Sur en la consecución de ese objetivo crucial. No hay tiempo que perder.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, y a la Sra. Merekaje Lorna por sus exposiciones informativas de hoy. Asimismo, acojo con satisfacción la participación de los representantes de Sudán del Sur y Kenya en nuestra sesión.

Sudán del Sur se encuentra en una encrucijada. Lamentamos la falta de voluntad política que provocó el retraso de las elecciones, prolongando la inestabilidad para una población que ya sufre numerosas crisis.

Para que Sudán del Sur supere los graves desafíos a los que se enfrenta, sus dirigentes deben demostrar su determinación de cumplir los acuerdos a los que se han comprometido.

Formularé tres observaciones generales.

En primer lugar, instamos al Gobierno a que publique un calendario creíble para los preparativos de las elecciones. Un primer paso importante es el inicio de la inscripción electoral. Se debe dar prioridad a la participación de las mujeres en la adopción de decisiones y en todos los procesos electorales, como destacaron los signatarios del compromiso compartido sobre las mujeres y la paz y la seguridad en nuestra conferencia de prensa para esta sesión. Damos las gracias a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por la labor que realiza en el fomento de la capacidad y las competencias de las instituciones electorales de Sudán del Sur. Pedimos al Gobierno que iguale esos esfuerzos y proporcione financiación a esos organismos. Instamos una vez más a que se revise la Ley del Servicio Nacional de Seguridad, según la cual se pueden realizar detenciones sin una orden judicial y se amenaza la libertad de expresión. También pedimos al Gobierno que vuelva a participar de buena fe en la iniciativa Tumaini, liderada por Kenya, a fin de promover una paz inclusiva.

En segundo lugar, subrayamos la importancia de permitir que la UNMISS cumpla su mandato, incluida la protección de los civiles. Este año se ha producido un aumento alarmante de los incidentes de conflicto violento, incluidos casos alarmantes de violencia sexual relacionada con el conflicto. Los supervivientes merecen que se haga justicia, y los autores deben rendir cuentas. Observamos que el personal de mantenimiento de la paz de la UNMISS se ve sometido a una creciente obstrucción del acceso por parte del Gobierno y de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur. Exhortamos al Gobierno a que garantice que se levanten todas las obstrucciones a la labor de la UNMISS.

En tercer lugar, la situación humanitaria también exige una atención urgente, con 9 millones de personas que necesitan asistencia. La situación ha empeorado con la llegada de más de 850.000 refugiados y retornados del Sudán. Acogemos con agrado la ayuda que Sudán del Sur ha prestado a quienes huyen del conflicto. También tomamos nota de los desafíos que plantean los recientes brotes de enfermedades infecciosas como el cólera y los efectos del cambio climático a través de inundaciones extremas, que siguen agravando la situación humanitaria, especialmente para las mujeres y las niñas.

Para concluir, es indispensable que los próximos dos años supongan un progreso real para Sudán del Sur. Como quedó claro en la vehemente exposición informativa de la Sra. Lorna, la participación significativa de las mujeres es esencial para lograrlo.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra la representante de Sudán del Sur.

Sra. Adeng (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor dirigirme hoy al Consejo para hablar de los esfuerzos en curso y de los retos a los que se enfrenta Sudán del Sur. Quisiera hacer extensivo nuestro agradecimiento al Representante Especial Nicholas Haysom y al equipo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su apoyo. También me gustaría dar las gracias al Secretario General por su exhaustivo informe sobre Sudán del Sur (S/2024/776). Quisiera reconocer la presencia de mi colega el Representante Permanente de Kenya y agradecerle que haya venido. También quisiera agradecer a la Sra. Merekaje Lorna su declaración y su exposición informativa. Esas oportunidades son por las que Sudán del Sur ha luchado todos estos años: para que los ciudadanos sursudaneses expresen su opinión y para que el Gobierno escuche esas opiniones. Por tanto, rezo para que sigamos trabajando juntos para asegurarnos de que logramos aquello para lo que Sudán del Sur fue creado.

La decisión de prorrogar el período de transición fue una decisión difícil que se adoptó en aras de mantener la paz y garantizar una base estable para la celebración de unas elecciones libres, limpias y creíbles. El retraso era necesario debido a limitaciones financieras y problemas logísticos. A pesar de esos contratiempos, seguimos decididos a aprovechar este período ampliado para abordar esos desafíos. Acogemos con satisfacción el llamamiento de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la UNMISS y los miembros del Consejo de Seguridad para redoblar nuestros esfuerzos y estamos colaborando activamente con las instituciones electorales y de seguridad a fin de establecer un calendario electoral realista y garantizar unos preparativos adecuados.

También queremos asegurar a nuestros asociados internacionales que estamos centrados en conseguir financiación suficiente para aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. El Gobierno ha ordenado a los organismos pertinentes que den prioridad a las asignaciones presupuestarias para facilitar la inscripción electoral,

la elaboración de la Constitución y el despliegue de las fuerzas unificadas necesarias. Esos pasos son esenciales con miras crear las condiciones necesarias para celebrar unas elecciones pacíficas al final del período de transición. Reconocemos que aún queda mucho por hacer, lo que exigirá recursos y una dedicación constante.

El Gobierno de Sudán del Sur mantiene su determinación de aplicar el Acuerdo Revitalizado. Hemos tomado medidas proactivas, como las recientes acciones legislativas, para fortalecer las instituciones que defienden los valores democráticos, la transparencia y la rendición de cuentas. Además, estamos trabajando para construir un entorno seguro en el que todos los partidos políticos puedan participar libremente en el proceso político.

Sudán del Sur también reconoce la importancia de fomentar la cooperación regional y las alianzas con nuestros vecinos y aliados internacionales, ya que esas relaciones son esenciales para mantener la paz y la estabilidad, tanto a nivel nacional como en toda la región. Para alcanzar esos objetivos, el Presidente Salva Kiir Mayardit ha dialogado activamente con los líderes regionales. Creemos que esos diálogos subrayan la voluntad de Sudán del Sur de apoyar la paz, lo que a su vez contribuye a la paz en toda la región. Las reuniones del Presidente Salva Kiir brindaron valiosas oportunidades para examinar la aplicación del Acuerdo Revitalizado, la iniciativa Tumaini y la estabilidad regional. Esos intercambios reflejan nuestro empeño por fomentar un enfoque regional cohesionado de la paz y el desarrollo. El Gobierno de Sudán del Sur sigue dedicado a promover la paz y la estabilidad regionales, no solo en beneficio de sus propios ciudadanos, sino también como parte de un compromiso más amplio con la prosperidad de África. También esperamos seguir colaborando con nuestros vecinos y asociados internacionales para abordar los desafíos comunes.

Sudán del Sur reconoce la importancia de la iniciativa Tumaini y la intención positiva de esa plataforma adicional para promover el diálogo. Al mismo tiempo, entendemos las preocupaciones planteadas por las partes interesadas con respecto a su armonización con el Acuerdo Revitalizado. El Gobierno de Sudán del Sur ha tomado medidas proactivas para aclarar el papel de la iniciativa Tumaini como complemento y no como reemplazo del Acuerdo Revitalizado. Valoramos la participación de mediadores clave, entre ellos la IGAD y representantes de la Unión Africana, en la facilitación de los debates para armonizar esas iniciativas con los objetivos principales de nuestro proceso de paz nacional. Ayer, el Presidente de Kenya, Sr. William Ruto,

haciendo honor a una invitación del Presidente Salva Kiir Mayardit, concluyó que el equipo de mediación volvería a reunirse y resolvería las cuestiones pendientes en un plazo de dos semanas.

Sudán del Sur agradece a los miembros del Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional que sigan solidarizándose con nosotros y respeten nuestras decisiones nacionales. Instamos a todas las partes interesadas a que sigan trabajando por la paz, e invitamos a mantener un diálogo constructivo con quienes dudan en sumarse al proceso. Estamos seguros de que, con un esfuerzo colectivo, podremos sentar las bases de un futuro pacífico y democrático para Sudán del Sur. La UNMISS sigue desempeñando un papel inestimable de apoyo a los esfuerzos de consolidación de la paz y en materia de seguridad. Agradecemos su mandato, que es crucial para apoyar el proceso de paz. El Gobierno de Sudán del Sur espera seguir colaborando con la UNMISS mientras trabajamos de consuno para hacer frente a los desafíos sobre el terreno. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que nos ayude a recabar apoyo en los ámbitos en los que seguimos encontrando obstáculos, especialmente en lo que respecta al establecimiento de mecanismos electorales, la mejora de la seguridad y la facilitación de la asistencia humanitaria. La solidaridad y el compromiso del Consejo serán decisivos para ayudar a Sudán del Sur a hacer realidad sus aspiraciones de un futuro pacífico y democrático.

También estamos progresando en nuestras reformas legislativas. Como he mencionado antes, hemos aprobado proyectos de ley relacionados con la gestión fiscal, la justicia legislativa y la armonización institucional con las normas internacionales. Entre los principales proyectos de ley aprobados figuran la Ley de la Oficina Nacional de Estadística, la Ley contra el Blanqueo de Dinero y la Financiación del Terrorismo y la Ley de Contratación Pública y Enajenación de Activos. Esas leyes mejoran la transparencia financiera y son cruciales para la estabilidad económica. En particular, el Proyecto de Ley de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración y el Proyecto de Ley de la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones subrayan nuestro compromiso con la justicia, la reconciliación y el apoyo a las víctimas. Sudán del Sur también reafirma su dedicación a la seguridad mundial mediante la reciente ratificación del Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo. En cuanto a la Ley de Seguridad Nacional, reconocemos la preocupación por las facultades del Servicio Nacional de Seguridad. Aunque se promulgue con las debidas consultas, seguimos

abiertos a garantizar que el marco equilibre las necesidades nacionales con los derechos de los ciudadanos. En consonancia con su compromiso a favor de las normas internacionales, Sudán del Sur hizo cinco promesas para acabar con la apatridia en la serie de sesiones de alto nivel de la Asamblea General sobre apatridia celebrada en octubre de 2023, incluida la adhesión a la Convención sobre el Estatuto de los Apátridas de 1954 y a la Convención para Reducir los Casos de Apatridia de 1961. Nos complace anunciar que Sudán del Sur ha depositado ya sus instrumentos de ratificación y se esfuerza por poner en práctica esos compromisos.

Sudán del Sur reconoce graves problemas económicos, como la inflación, la volatilidad cambiaria y la reducción de los ingresos provenientes del petróleo debido a las interrupciones en los oleoductos. Esos problemas han aumentado el costo de la vida, afectando a los grupos vulnerables. Estamos tomando medidas proactivas, como las intervenciones del Banco de Sudán del Sur para estabilizar los tipos de cambio, y también estamos mejorando la transparencia en la gestión de los ingresos provenientes del petróleo y trabajando con nuestros asociados para crear redes de protección social más resilientes. Sudán del Sur también está preocupado por la actual crisis humanitaria, que se ha mencionado varias veces en este Salón. Seguiremos buscando todo el apoyo posible en ese sentido. También sufrimos una serie de brotes, como los de cólera, hepatitis E y viruela símica.

Para concluir, Sudán del Sur reafirma su compromiso de lograr la paz y la estabilidad sostenibles mediante el Acuerdo Revitalizado. Aunque el camino que tenemos por delante puede ser difícil, estamos decididos a avanzar hacia un Sudán del Sur unido, pacífico y democrático. Pedimos al Consejo que nos siga apoyando, alentando y siga participando de manera constructiva en la consecución de esos objetivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Kenya.

Sr. Lokaale (Kenya) (*habla en inglés*): Quisiera felicitarlo, Señor Presidente, por haber asumido su país la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de octubre. Mi delegación espera con interés trabajar con usted, Señor Presidente, y con los demás miembros del Consejo para resolver los problemas que afectan hoy a nuestro mundo. Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Nicholas Haysom, y a su equipo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por la exhaustiva exposición informativa, y a la Sra. Lorna

también por su exposición informativa. La UNMISS y los organismos de las Naciones Unidas con sede en Sudán del Sur han sido un asociado fiable del pueblo sudanés en su camino hacia una sociedad pacífica, estable y próspera. Merecen ser encomiados y apoyados.

Como país de la misma región, Kenya encomia al Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado de Sudán del Sur por sus esfuerzos para construir una nación inclusiva. Desde el establecimiento del Gobierno en 2018, se han logrado importantes hitos en un esfuerzo por resolver los problemas de seguridad y desarrollo por los que atraviesa el país, como destacaron el Secretario General en su informe (S/2024/776) y el Representante Especial en su exposición informativa.

Allí donde han persistido los problemas o han surgido otros nuevos, Kenya ha sido testigo del deseo y la determinación del Gobierno y el pueblo de Sudán del Sur de buscar soluciones a esos problemas. Lo hemos visto con la aplicación del Acuerdo Revitalizado de 2018 para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Lo hemos visto en las medidas adoptadas por los dirigentes de Sudán del Sur para tender la mano a los dirigentes regionales con el fin de ayudarlos a reconciliarse con los dirigentes de la oposición. Además, lo hemos visto en la generosidad del pueblo de Sudán del Sur al acoger a personas desplazadas por conflictos en países vecinos.

Cuando nos enfrentamos a conflictos de una escala y magnitud como los que estamos presenciando hoy en todo el mundo, la tentación de desviar la atención de las situaciones más antiguas es fuerte. La tentación de encogernos de hombros y mirar hacia otro lado es aún más fuerte. Pero eso no debería ocurrir en Sudán del Sur. No podemos permitirnos el riesgo de retroceder cuando hay pruebas de tantos cambios positivos. No podemos cansarnos cuando Sudán del Sur está ocupando con orgullo el lugar que le corresponde entre la comunidad de naciones al ayudarnos a sobrellevar algunas de las cargas de los conflictos en la región. Por lo tanto, debemos apoyar al pueblo de Sudán del Sur para que dé el salto definitivo. Debemos exhortarlo a que dé un giro hacia la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo.

Mi propio país está haciendo la parte que le corresponde en ese sentido. El Presidente de la República de Kenya, Sr. William Ruto, ha venido celebrando las conversaciones de mediación entre el Gobierno de Sudán del Sur y los grupos de la oposición bajo los auspicios de la iniciativa Tumaini. Hay que señalar que la iniciativa Tumaini no sustituye al Acuerdo Revitalizado, sino que lo complementa. Desde su puesta en marcha en Nairobi por los Jefes de Estado de África Oriental y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) en mayo, la iniciativa Tumaini ha avanzado mucho, y las partes están actualmente a punto de firmar diversos protocolos. Como han mencionado otros oradores, el Presidente Ruto estuvo ayer en Sudán del Sur para celebrar consultas con el Presidente de Sudán del Sur y otros dirigentes políticos. Tras esa reunión, las partes acordaron reanudar las conversaciones en Nairobi y avanzar rápidamente en las próximas dos semanas. Junto con otros Estados Miembros de la región, la IGAD y la Unión Africana, Kenya buscará alianzas y solidaridad con los miembros del Consejo, y, de hecho, con el resto de la comunidad internacional, con el fin de aplicar tanto el Acuerdo Revitalizado como los protocolos de Tumaini para que Sudán del Sur pueda celebrar sus elecciones sin demoras indebidas.

Por último, esperamos que todos nosotros apoyemos de manera constructiva a Sudán del Sur para que logre las condiciones, como la unificación de sus fuerzas de seguridad y otros, que acaben por liberarlo de medidas como el embargo de armas y el régimen de sanciones. Aunque a menudo se ponen en marcha con buenas intenciones, medidas como el embargo de armas tienden a socavar la capacidad de un país para asegurar todas las partes de su territorio, garantizar la seguridad de los trabajadores humanitarios y controlar los conflictos intercomunitarios, a los que se han referido otros oradores hoy aquí. Por lo tanto, instamos a que todos actuemos de forma solidaria para apoyar al pueblo de Sudán del Sur y trabajar con él a fin de garantizar que se convierta en un miembro responsable de la comunidad mundial y siga siéndolo.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.